

Relación entre el Trastorno Dismórfico Corporal y la Autoestima en estudiantes de Bachillerato de la Escuela Superior de Tlahuelilpan.

Relationship between Body Dysmorphic Disorder and Self-Esteem in High School Students of the Escuela Superior de Tlahuelilpan.

Abril Calva Silva^b, Adamari M. Belmontes Benito^c, José A. Guerrero Solano^d, Karina I. Casco Gallardo^e,
Sheila A. Mendoza Mojica^a.

Abstract:

Body Dysmorphic Disorder (BDD) represents an excessive concern for perceived defects in body image. During adolescence, this condition can significantly affect self-esteem and emotional well-being, as it is a stage marked by physical, emotional, and social changes in which personal identity is formed. The school environment is a key setting for identifying alterations in body perception that may lead to low self-esteem and mental health problems in adolescents. The objective of this study was to analyze the relationship between BDD and self-esteem in high school students. A quantitative, cross-sectional, and correlational study was conducted with 305 students. The Body Shape Questionnaire (BSQ) was used to assess body dissatisfaction, and the Rosenberg Self-Esteem Scale was used to evaluate self-esteem. Statistical analysis was performed using SPSS v24, applying non-parametric tests based on the sample homogeneity results. Findings showed that 46.2% presented a low level of body dissatisfaction and 51.1% a moderate level. Regarding self-esteem, 53.8% showed a medium level and 43.6% a low level. The correlation between the two variables was significant ($p = .000$). Adolescents with greater body dissatisfaction tended to have lower self-esteem, demonstrating an inverse relationship between both variables analyzed. These findings suggest that body satisfaction plays an important role in how adolescents perceive and value themselves. Early detection of BDD and the strengthening of self-esteem are essential strategies for promoting better mental health during this stage, as timely interventions can help prevent negative psychological outcomes and support healthier identity development.

Keywords:

Body dysmorphic disorder, self-esteem, adolescents, body satisfaction.

Resumen:

El Trastorno Dismórfico Corporal (TDC) representa una preocupación excesiva por defectos percibidos en la imagen corporal. En la adolescencia, esta condición puede impactar la autoestima y el bienestar emocional, al ser una etapa de cambios físicos, emocionales y sociales donde se construye la identidad personal. El contexto escolar es un espacio clave para identificar alteraciones en la percepción corporal que pueden derivar en baja autoestima y problemas de salud mental en adolescentes. El objetivo fue analizar la relación entre el TDC y la Autoestima en estudiantes de bachillerato. Se diseñó un estudio cuantitativo, transversal y correlacional donde participaron 305 estudiantes. Se aplicó el Body Shape Questionnaire (BSQ) para evaluar insatisfacción corporal y la Escala de Rosenberg para la autoestima. El análisis estadístico se realizó mediante el software SPSS v24, se utilizaron pruebas no paramétricas derivadas de la prueba de homogeneidad en la muestra. Se encontró que 46.2 % presentó nivel bajo de insatisfacción corporal y 51.1 % moderada. En la autoestima, 53.8 % presentó nivel medio y 43.6 % bajo. La correlación entre ambas variables resultó significativa ($p = .000$). Los adolescentes con mayor insatisfacción corporal tienden a presentar autoestima más baja, evidenciando una relación inversa entre ambas variables estudiadas. Se concluye que la satisfacción corporal tiene una relación importante con la satisfacción consigo mismo en estos adolescentes y por tanto en la valía que se tienen de su persona. La detección temprana del TDC y el fortalecimiento de la autoestima son fundamentales para mejorar la salud mental en esta etapa.

Palabras Clave:

Trastorno dismórfico corporal, autoestima, adolescentes, satisfacción corporal.

a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tlahuelilpan | Tlahuelilpan-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-8910-5663>, Email: sheila_mendoza@uaeh.edu.mx

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tlahuelilpan | México, <https://orcid.org/0009-0000-7637-9625>, Email: ca476888@uaeh.edu.mx

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tlahuelilpan | México, <https://orcid.org/0009-0009-2150-165X>, Email: be429298@uaeh.edu.mx.

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tlahuelilpan | Tlahuelilpan-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-9331-9509>, Email: jose_guerrero@uaeh.edu.mx

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tlahuelilpan | Tlahuelilpan-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-0094-7416>, Email: karina_casco@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 04/12/2025, Fecha de aceptación: 17/03/2026, Fecha de publicación: 05/07/2026

DOI: <https://doi.org/10.29057/xikua.v14i28.16781>



Introducción

La adolescencia constituye una etapa crítica del desarrollo humano caracterizada por múltiples transformaciones físicas, psicológicas, emocionales y sociales que impactan de manera directa en la construcción de la identidad, la regulación emocional y la forma en que los individuos se perciben a sí mismos dentro de su entorno social. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), este periodo representa una ventana de alta vulnerabilidad para la aparición de conductas de riesgo y trastornos mentales, debido a los intensos cambios biológicos y a la presión social que experimentan los adolescentes (1). Desde el punto de vista clínico, los trastornos mentales que aparecen durante la adolescencia incluyen alteraciones del estado de ánimo, ansiedad, trastornos de la conducta alimentaria y trastornos relacionados con la percepción de la imagen corporal. El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales reconoce al Trastorno Dismórfico Corporal (TDC) como una entidad psiquiátrica caracterizada por la preocupación excesiva por defectos físicos percibidos, generalmente inexistentes o mínimos, que generan alteraciones funcionales importantes en la vida del individuo (2).

En la actualidad, uno de los factores más influyentes en la percepción corporal de los adolescentes es el uso de redes sociales y plataformas digitales. Diversas investigaciones han demostrado que la exposición constante a imágenes idealizadas en internet favorece el desarrollo de preocupaciones corporales, comparaciones sociales negativas y disminución de la satisfacción con la propia imagen física, especialmente en población femenina adolescente (3).

En el contexto mexicano, el Estado ha reconocido formalmente la salud mental como un eje prioritario de atención dentro del sistema de salud pública. La Estrategia Nacional de Salud Mental y Adicciones establece acciones orientadas a la prevención, detección y atención de los trastornos mentales en adolescentes, destacando la importancia de la intervención temprana como medida fundamental para reducir el impacto a largo plazo de estas problemáticas (4).

La autoestima desempeña un papel central en el desarrollo psicológico del adolescente, ya que influye directamente en la forma de establecer relaciones interpersonales, enfrentar conflictos y construir su identidad. Estudios realizados en población juvenil señalan que la familia, el entorno escolar y el grupo de pares son determinantes en la formación de la autoestima, lo que convierte a estos espacios en factores clave de protección o riesgo para la salud mental (5). Desde la perspectiva del desarrollo humano, la adolescencia se caracteriza por la

consolidación del pensamiento abstracto, el fortalecimiento del juicio moral y la búsqueda de autonomía. Durante esta etapa, el cuerpo adquiere un papel central en la construcción del autoconcepto, convirtiéndose en un elemento clave de valoración personal, especialmente frente a los procesos de aceptación social (6). La relación entre la autoestima y el TDC ha sido ampliamente documentada. Se ha observado que los adolescentes con baja autoestima presentan mayor vulnerabilidad a desarrollar preocupaciones excesivas por su apariencia física, lo que incrementa el riesgo de distorsiones perceptivas, conductas evitativas y deterioro del bienestar emocional (7).

Este trastorno suele pasar desapercibido durante la adolescencia, ya que sus manifestaciones iniciales se confunden con preocupaciones normales por la apariencia. Sin embargo, cuando estas preocupaciones se vuelven persistentes, intrusivas y generan deterioro funcional, se transforman en un problema grave de salud mental que impacta el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y la estabilidad emocional del adolescente (8). Su prevalencia varía según el contexto clínico, educativo y comunitario en el que se evalúa. Revisiones sistemáticas han reportado que este trastorno puede encontrarse tanto en población general como en pacientes que acuden a servicios de salud mental, lo que evidencia su presencia constante en diferentes niveles de atención (9).

Dentro del entorno escolar, el adolescente se enfrenta de manera constante a procesos de comparación social, aceptación grupal y validación externa. El acoso escolar se ha identificado como un factor de riesgo importante para el desarrollo de problemas emocionales, alteraciones de la autoestima y distorsiones en la percepción corporal, especialmente cuando las burlas están dirigidas a características físicas (10).

Desde el enfoque de enfermería, la atención al adolescente debe comprender no solo el cuidado físico, sino también el abordaje integral de la salud mental. Los modelos y teorías de enfermería enfatizan la importancia de considerar al individuo como un ser biopsicosocial, cuyas respuestas emocionales están determinadas por la interacción entre su entorno interno y externo (11).

La Organización Panamericana de la Salud reconoce el papel estratégico de la enfermería en la promoción de la salud mental en adolescentes, destacando su participación en la detección temprana de alteraciones emocionales, el fortalecimiento de factores protectores como la autoestima y la promoción de entornos escolares saludables (12).

El Modelo de Adaptación de Callista Roy permite comprender cómo los adolescentes responden a los estímulos relacionados con la percepción corporal y la autoestima, considerando que una alteración en estos componentes puede generar respuestas ineficaces de

adaptación, manifestadas a través de ansiedad, retraimiento social y conductas disfuncionales (13). Desde el enfoque del desarrollo psicosocial, la adolescencia corresponde a la etapa de consolidación de la identidad, en la cual el individuo busca definirse a sí mismo dentro de su contexto social. Las alteraciones en la identidad, la imagen corporal y la autoestima pueden interferir de forma significativa en este proceso, generando crisis emocionales que afectan el desarrollo integral (14).

Metodología

La investigación fue de enfoque cuantitativo, no experimental y básica, de alcance correlacional, prolectiva, transversal y retrospectiva. El estudio se llevó a cabo entre diciembre de 2024 y noviembre de 2025 con alumnos del tercer semestre de Bachillerato de la Escuela Superior de Tlahuelilpan. El universo estuvo conformado por 1188 estudiantes. Mediante un muestreo probabilístico por conveniencia y aplicando la fórmula para poblaciones finitas, se obtuvo una muestra de 297 estudiantes, ajustada a 305 para prevenir pérdidas. Los criterios de inclusión consideraron a los alumnos inscritos que aceptaron participar y contaron con consentimiento y asentimiento informados; se excluyó a aquellos sin autorización y se eliminó a quienes abandonaron el estudio o no completaron los instrumentos.

Las variables principales fueron autoestima y TDC, además de edad y sexo como variables sociodemográficas. La autoestima se conceptualizó como la valoración personal (17), mientras que el TDC se definió como la preocupación excesiva por defectos físicos percibidos (2). Para medirlas, se emplearon dos instrumentos: la Escala de Rosenberg para autoestima, compuesta por 10 ítems con puntuación Likert, y el Body Shape Questionnaire para TDC, integrado por 34 ítems que evaluaron la preocupación por la imagen corporal, ambos con adecuadas propiedades psicométricas (18). Estos instrumentos permitieron obtener datos precisos para analizar la relación entre la imagen corporal y la autoestima en los estudiantes participantes.

Procedimiento

El protocolo de investigación fue sometido a revisión ante el Comité de Ética de la Escuela Superior de Tlahuelilpan los días 14 y 15 de octubre de 2024, durante el XXIV Seminario de Investigación. El comité evaluó la pertinencia científica, el nivel de riesgo y la aplicación de principios éticos, emitiendo las observaciones correspondientes para la aprobación final. Una vez autorizado, se elaboró un oficio dirigido al Coordinador del Bachillerato para solicitar formalmente la aplicación de los instrumentos de medición en los grupos de tercer semestre.

Posteriormente, en coordinación con el personal académico, se organizó una reunión informativa con tutores, padres de familia y estudiantes, en la que se expusieron los objetivos del estudio, la relevancia de su participación y las medidas de protección a sus datos personales.

Durante esta sesión se enfatizó el carácter voluntario de la participación, la ausencia de riesgos significativos por

La aparición temprana del Trastorno Dismórfico Corporal se ha asociado con mayor severidad clínica, comorbilidad psiquiátrica y deterioro funcional. Investigaciones indican que la edad de inicio suele ubicarse durante la adolescencia, lo que refuerza la necesidad de fortalecer las acciones de detección oportuna en el ámbito escolar y comunitario (15). Por ello, el objetivo de este estudio fue analizar la relación entre el TDC y la Autoestima en estudiantes del Bachillerato de la Escuela Superior de Tlahuelilpan.

tratarse de un estudio con variables psicológicas consideradas de riesgo mínimo, y la completa confidencialidad de la información proporcionada. A los alumnos menores de edad se les entregaron los formatos de asentimiento y consentimiento informado, conforme lo señalan los artículos 13, 14 y 17 del Reglamento en Materia de Investigación, asegurando que tanto el estudiante como su tutor legal comprendieran los alcances del estudio antes de autorizar su participación.

El presente estudio se desarrolló siguiendo los lineamientos metodológicos y éticos establecidos por la Ley General de Salud, en su Título Quinto "Investigación para la Salud", así como lo estipulado en el Reglamento en Materia de Investigación para la Salud y los principios de la Declaración de Helsinki. Estas normativas establecen que en toda investigación con seres humanos debe prevalecer el respeto a la dignidad, los derechos, la privacidad y el bienestar de los participantes; así como la obligación de realizar únicamente investigaciones justificadas científicamente y éticamente, de riesgo mínimo y orientado a la solución de problemas de salud.

Una vez obtenidos los consentimientos, se procedió a la aplicación de los instrumentos en las aulas correspondientes, apoyando a los estudiantes en la lectura y comprensión de cada apartado, con la finalidad de evitar errores y garantizar la calidad de la información. La sesión fue supervisada por los investigadores responsables, respetando en todo momento la privacidad de las respuestas y evitando cualquier tipo de presión externa o interferencia académica.

Los datos obtenidos se capturaron, codificaron y analizaron mediante el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 24 para Windows. Se realizó un análisis mediante estadística descriptiva para caracterizar a la población de estudio. Para las variables de tipo escalar se emplearon medidas de tendencia central y de dispersión (media y desviación estándar), mientras que para las variables de tipo nominal y ordinal se utilizaron frecuencias absolutas y porcentajes.

Previo al análisis inferencial, se evaluó la distribución de los datos mediante pruebas de normalidad, específicamente Kolmogorov-Smirnov, con la finalidad de determinar el uso de pruebas paramétricas o no paramétricas. Al evidenciarse una distribución no normal de las variables principales, se optó por el uso de pruebas

no paramétricas.

Para determinar la relación entre la insatisfacción corporal, evaluada mediante el Body Shape Questionnaire (BSQ), y la autoestima, medida con la Escala de Autoestima de Rosenberg, se utilizó la correlación de Spearman (Rho), considerándose estadísticamente significativo un valor de $p \leq 0.05$. Asimismo, se estimó la confiabilidad de los instrumentos aplicados mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, con el fin de garantizar la consistencia interna de las escalas utilizadas. Todos los análisis se realizaron con un nivel de confianza del 95%. Los resultados fueron presentados en tablas y figuras para facilitar su interpretación y análisis.

Resultados

La edad promedio de los participantes fue de 17 años, con una moda de 18 años, lo que sugiere que la mayoría de los estudiantes se concentra entre el cuarto y quinto semestre del nivel bachillerato. Esta distribución etaria es consistente con la etapa de la adolescencia media y tardía, periodo clave para el desarrollo de la identidad personal, la autoestima y la percepción corporal. En cuanto a la distribución por sexo, de los 305 estudiantes encuestados, el 51.5% ($n=157$) correspondió al sexo femenino, mientras que el 48.5% ($n=148$) perteneció al sexo masculino. En la Figura 1 se observa que ningún estudiante presentó un nivel crítico de preocupación por su imagen corporal, mientras que más de la mitad experimentó cierto grado de malestar asociado con su apariencia.

Figura 1. Nivel de Insatisfacción Corporal en estudiantes del Bachillerato de la Escuela Superior de Tlahuelilpan ($N=305$), 2025.

Nivel de insatisfacción corporal	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Baja	145	47.5%
Moderada	160	52.5%
Severa	0	0%
Total	305	100%

Respecto al nivel de autoestima medido con la Escala de Rosenberg, los hallazgos revelaron que ningún participante presentó autoestima alta, tal como se presenta en la Figura 2. El 55.2% ($n=168$) obtuvo un nivel de autoestima media, mientras que el 44.8% ($n=137$) mostró baja autoestima. Estos resultados sugieren que la población estudiada se caracteriza por una tendencia general hacia niveles insuficientes de valoración personal, lo que podría relacionarse con factores emocionales y socioculturales propios de la adolescencia.

Figura 2. Nivel de Autoestima en estudiantes del Bachillerato de la Escuela Superior de Tlahuelilpan ($N=305$), 2025.

Nivel de autoestima	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Alta	0	0%
Media	168	55.2%
Baja	137	44.8%
Total	305	100%

Finalmente, el análisis de correlación entre la insatisfacción corporal y la autoestima mostró una relación significativa e inversa entre ambas variables. Como se aprecia en la Figura 3, se obtuvo un coeficiente Rho de Spearman de -0.650 ($p=0.000$), lo cual indica que a mayor insatisfacción corporal, menor es el nivel de autoestima. Esta correlación negativa significativa respalda la hipótesis planteada y evidencia que la percepción negativa del propio cuerpo influye de manera importante en la autovaloración de los adolescentes.

Figura 3. Correlación entre Insatisfacción Corporal (BSQ) y Autoestima en estudiantes del Bachillerato de la Escuela Superior de Tlahuelilpan ($N=305$), 2025.

Variables relacionadas	Rho	p	Interpretación
BSQ (insatisfacción corporal) vs. Autoestima	-0.650^*	0.000	Correlación significativa inversa

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman que la autoestima representa un factor psicológico determinante en la presencia y severidad del Trastorno Dismórfico Corporal en adolescentes. La autovaloración personal influye directamente en la forma en que los jóvenes interpretan su apariencia física, en el nivel de exigencia que se imponen y en la intensidad de la autocrítica. Cuando la autoestima se encuentra deteriorada, el adolescente tiende a magnificar defectos mínimos o inexistentes, reforzando pensamientos negativos persistentes sobre su cuerpo y fortaleciendo la insatisfacción corporal.

Además, la baja autoestima favorece la aparición de conductas evitativas, retraimiento social, inseguridad en las relaciones interpersonales y una constante necesidad de validación externa. Estas manifestaciones limitan el desarrollo psicosocial del adolescente y aumentan su vulnerabilidad a presentar ansiedad, síntomas depresivos y alteraciones en la percepción de su propia imagen, lo que coincide con lo propuesto por diversos estudios sobre la

relación entre autoestima y TDC (16).

La influencia de los medios de comunicación y las redes sociales representa actualmente uno de los principales factores socioculturales que impactan negativamente en la imagen corporal. La exposición continua a modelos de belleza irreales, cuerpos idealizados, filtros digitales y estándares estéticos poco alcanzables genera una presión constante por cumplir con un ideal corporal específico. Esta situación promueve la comparación social, incrementa la inconformidad con la apariencia física y debilita la autoaceptación en los adolescentes.

La comparación reiterada con figuras públicas, "influencers" y modelos publicitarios provoca que los jóvenes perciban su propio cuerpo como insuficiente, defectuoso o inadecuado, reforzando pensamientos distorsionados sobre su imagen. Este fenómeno favorece la consolidación de la insatisfacción corporal como un problema persistente que impacta directamente en la autoestima y la estabilidad emocional del adolescente, tal como ha sido demostrado en investigaciones sobre la influencia de los medios en la percepción corporal (17).

Desde el ámbito clínico, se ha identificado que el TDC puede manifestarse a edades tempranas, incluso antes de la adolescencia, presentando una evolución progresiva si no se detecta y atiende de manera oportuna. Los adolescentes con TDC suelen experimentar altos niveles de ansiedad, vergüenza corporal, evitación de espacios públicos, conductas repetitivas frente al espejo y una preocupación constante por su apariencia física, lo que repercute de manera negativa en su funcionalidad social y académica.

Asimismo, el TDC en población adolescente se asocia con un mayor riesgo de depresión, aislamiento social, ideación suicida y deterioro en la calidad de vida. Estas manifestaciones no solo afectan al adolescente, sino también a su entorno familiar, escolar y social, generando una carga emocional significativa. Estos hallazgos coinciden con reportes clínicos que documentan la presencia temprana y el impacto funcional del Trastorno Dismórfico Corporal en niños y adolescentes (18).

En el contexto mexicano, los problemas de salud mental en adolescentes han adquirido una relevancia creciente en los últimos años. Se han reportado incrementos importantes en los casos de ansiedad, depresión, baja autoestima, conductas autolesivas e insatisfacción corporal. Estas condiciones se encuentran estrechamente relacionadas con la presión social, la violencia escolar, la dinámica familiar disfuncional y el uso excesivo de tecnologías digitales.

El aumento de alteraciones emocionales en la población adolescente evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias de prevención, detección temprana y atención integral de la salud mental. La

insatisfacción corporal y el Trastorno Dismórfico Corporal deben ser considerados problemas prioritarios dentro de las políticas públicas de salud, debido a su impacto en el desarrollo psicológico y social del adolescente, tal como lo señalan los reportes nacionales de salud mental (19).

Desde el enfoque teórico de la imagen corporal, se reconoce que esta no es una construcción aislada, sino el resultado de la interacción entre factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. La percepción que el adolescente tiene de su cuerpo influye directamente en su autoestima, en su conducta social, en su desempeño académico y en su bienestar emocional. Una imagen corporal negativa se asocia con inseguridad, autocrítica excesiva, sentimientos de inferioridad y dificultades para establecer relaciones interpersonales sanas.

La insatisfacción corporal sostenida se convierte en un factor de riesgo para el desarrollo de múltiples trastornos psicológicos, entre ellos el Trastorno Dismórfico Corporal, los trastornos de la conducta alimentaria, la ansiedad social y la depresión. La construcción de una imagen corporal positiva y realista es fundamental para fortalecer la autoestima y promover una adecuada adaptación emocional en la adolescencia, como lo describen los modelos teóricos sobre imagen corporal (20).

En conjunto, los resultados de esta investigación confirman que el TDC en adolescentes es una problemática multifactorial que requiere ser abordada desde una perspectiva integral. La interacción entre una baja autoestima, la presión sociocultural, la influencia mediática y los factores emocionales individuales favorece la aparición y el mantenimiento de los pensamientos dismórficos.

Finalmente, se refuerza la necesidad de implementar programas de intervención orientados al fortalecimiento de la autoestima, la educación sobre imagen corporal, el desarrollo de habilidades socioemocionales y la promoción de una percepción corporal saludable. La intervención temprana puede prevenir la progresión del TDC, reducir el riesgo de comorbilidades psicológicas y favorecer el desarrollo integral y el bienestar emocional de los adolescentes.

Conclusión

En esencia, una baja autoestima es un factor de riesgo significativo para el desarrollo del TDC. Las personas que tienen una valoración negativa de sí mismas son más propensas a desarrollar una obsesión por "defectos" físicos, ya sean reales o imaginarios. Esta insatisfacción con la propia imagen corporal se convierte en la manifestación principal de su falta de autovaloración.

A su vez, una vez que el TDC se instaura, sus síntomas y comportamientos compulsivos (como la revisión constante en el espejo, la búsqueda de cirugías estéticas o el aislamiento social) deterioran aún más la autoestima de la persona. La preocupación obsesiva por la apariencia y la convicción de ser "feo" o "deforme" generan vergüenza, ansiedad y depresión, reforzando la percepción negativa de sí mismo.

El estudio permite concluir que el Trastorno Dismórfico Corporal constituye una problemática presente en los adolescentes de bachillerato, con una manifestación mayoritaria en niveles bajos y moderados. No obstante, incluso en esas intensidades, puede alterar significativamente la percepción de la imagen corporal y generar repercusiones emocionales y sociales. De esta manera, se confirma que el TDC es un factor de riesgo para la salud mental adolescente, lo que subraya la importancia de su detección temprana y la intervención oportuna desde el ámbito escolar y sanitario.

Recomendaciones

1. Implementar programas escolares de prevención y promoción de la salud mental, enfocados en la construcción de una imagen corporal positiva y el fortalecimiento de la autoestima.
2. Capacitar al personal docente y de enfermería escolar para identificar tempranamente signos de TDC y canalizar a los estudiantes hacia atención especializada.
3. Incorporar talleres dirigidos a padres y tutores, con el fin de sensibilizarlos sobre el impacto del TDC y las formas de acompañar a los adolescentes en su desarrollo psicosocial.
4. Fomentar la regulación del uso de redes sociales y medios digitales, promoviendo un consumo crítico que reduzca la comparación social y la internalización de ideales de belleza poco realistas.
5. Promover investigaciones posteriores con muestras más amplias y diversas que permitan profundizar en la comprensión del TDC y su relación con factores socioculturales.

Referencias

[1] Papalia DE, Wendkos SA, Duskin R. Desarrollo humano. 11a ed. México: McGraw-Hill; 2009.

[2] American Psychiatric Association. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales [Internet]. 18 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.federaciocatalanadah.org/wp-content/uploads/2018/12/dsm5-manualdiagnticoyestadisticodelostrastornosmentales-161006005112.pdf>

[3] Cocca A, Ornelas JRB, Pérez JEP, Ramírez JV. Actual, social and ideal body image in Mexican adolescents and their relation with body dissatisfaction: gender differences. Retos. 2016;30:189-192. Disponible en: <https://doi.org/10.47197/retos.v0i30.50243>

[4] Secretaría de Salud. Fortalece sector salud acciones para prevenir enfermedades mentales [Internet]. gob.mx; 29 septiembre 2024 [citado 29 septiembre 2024]. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud/prensa/fortalece-sector-salud-acciones-para-prevenir-enfermedades-mentales>

[5] Rodríguez Naranjo C, Caño Gonzáles A. Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. Int J Psychol Psychol Ther [Internet]. 2012;12(3):389-403. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56024657005>

[6] Centro Nacional para la Salud de la Infancia y Adolescencia. ¿Qué es la adolescencia? [Internet]. gob.mx; 2024 [citado 29 septiembre 2024]. Disponible en: <https://www.gob.mx/salud/censia/articulos/que-es-la-adolescencia-131305?state=published>

[7] Sandoval OM, García-Huidobro RI, Pérez-Cotapos ML. Trastorno Dismórfico Corporal. Rev Chilena Dermatol [Internet]. 2009;25(3):244-250. Disponible en: https://www.sochiderm.org/web/revista/25_3/5.pdf

[8] Office on Women's Health. Body Dysmorphic Disorder [Internet]. 2024 [citado 4 octubre 2024]. Disponible en: <https://espanol.womenshealth.gov/mental-health/mental-health-conditions/body-dysmorphic-disorder>

[9] Veale D, Boocock A, Gournay K, Dryden W, Shah F, Willson R, et al. Body Dysmorphic Disorder. Br J Psychiatry [Internet]. 1996 [citado 4 octubre 2024];169:196–201. Disponible en: <https://my.clevelandclinic.org/health/diseases/9888-body-dysmorphic-disorder>

[10] Díaz Falcón D, Fuentes Suárez I, Senra Pérez NC. Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. Conrado [Internet]. 2018 [citado 5 octubre 2024];14(64):98–103. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000400098

[11] Flores L, Villalobos MMD, Pardo PG, Daza BG, Obando EG, Acuña YG, et al. Análisis de los conceptos del modelo de adaptación de Callista Roy. Aquichan [Internet]. 2002 [citado 5 octubre 2024];2(1):19–23. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-59972002000100004

[12] Sor Callista Roy [Internet]. Issuu. 2021 [citado 5 octubre 2024]. Disponible en: https://issuu.com/gestiondeproyectos/docs/comunicado_n_20/s/14006387

[13] Díaz-Flores L, Durán-Villalobos M, Gallego-Pardo P, Gómez-Daza B, Gómez-Obando E, González-Acuña Y, et al. Análisis de los conceptos del modelo de adaptación de Callista Roy. Aquichan. 2002;2(1):19–23. Disponible en: <http://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/18/29>

- [14] Lozada J. Investigación Aplicada: Definición, Propiedad Intelectual e Industria. Cienciamérica. 2014;(3):34-39. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6163749>
- [15] Piña-Ferrer LS. El enfoque cualitativo: una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. Rev Arbitr Interdiscip Koin [Internet]. 2023 [citado 8 octubre 2024];8(15):1-3. Disponible en: https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882023000100001
- [16] Universidad de Guanajuato. Definición del alcance de la investigación [Internet]. Recursos Educativos Abiertos; 2021 [citado 8 octubre 2024]. Disponible en: <https://blogs.ugto.mx/rea/clase-digital-4-definicion-del-alcance-de-la-investigacion-que-se-realizara-exploratorio-descriptivo-correlacional-o-explicativo/>
- [17] Universidad del Pacífico. Elementos, componentes e importancia de la autoestima [Internet]. Blog Admisión; 2022 [citado 8 octubre 2024]. Disponible en: <https://admission.up.edu.pe/blog/formacion-componentes-e-importancia-de-la-autoestima/>
- [18] Trastorno dismórfico corporal [Internet]. Mayo Clinic. 2024 [citado 8 octubre 2024]. Disponible en: <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/body-dysmorphic-disorder/symptoms-causes/syc-20353938>
- [19] Ayensa JIB, Grima FG, Garrido FG. Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el Body Shape Questionnaire (BSQ). Int J Clin Health Psychol [Internet]. 2004 [citado 8 octubre 2024]. Disponible en: https://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-49.pdf
- [20] Rojas AC, Zegers B, Förster C. La escala de autoestima de Rosenberg: validación en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. Rev Med Chile [Internet]. 2009;137:791-800. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872009000600009